

El Parlamento Europeo tiene otras dos sedes además de Bruselas -Estrasburgo y Luxemburgo-, pero es la capital belga la que concentra mayor actividad.



Apertura. A la izquierda, visita a la sede del Parlamento Europeo. A la derecha, arriba, entrada al parlamento por el edificio Altiero Spinelli. Abajo, la plaza de Luxemburgo.

UNA RUTA CON SENTIDO EUROPEÍSTA

Un viaje por el corazón de la UE

Muchos de los edificios más representativos del pasado y del presente de la Unión Europea pueden visitarse gratuitamente

Álvaro Laforet / DESTINOS

Bruselas, además de ser la capital del Bélgica, representa el corazón de Europa. Algo que no deja de ser curioso, si se tiene en cuenta que se trata de una ciudad de apenas 170.000 habitantes, que se ha convertido en el centro político de 475 millones de europeos que suman los 28 países miembros de la Unión Europea.

Para acercar aún más esta capitalidad a todos los europeos, la UE está haciendo un gran esfuerzo en promover que los ciudadanos europeos participen en las actividades que realiza y que puedan visitar las instituciones. Este es un viaje por los sitios clave del pasado, pero sobre todo del presente de la Unión Europea.

Casa de la Historia Europea

En este museo, sito en el edificio Eastman y de estilo art déco, se pueden

encontrar objetos procedentes de los 28 países que conforman la UE, a través de los cuales se explica la historia europea. Un museo imprescindible para entender los movimientos políticos y sociales del viejo continente. La entrada es gratuita.

Parlamentarium

En este edificio se relata de forma interactiva el funcionamiento del Parlamento Europeo con una pantalla panorámica de 360 grados. Un museo para todos los públicos y una zona para que los más pequeños puedan aprender con mecanismos más intuitivos a través del juego de roles. La entrada es gratuita.

Estación de Europa

Ubicada en la animada plaza Luxemburgo, donde muchos de los trabajadores de la UE se reúnen después del

trabajo, se trata de la antigua estación Bruxelles-Luxemburg. Allí se encuentran todos los materiales informativos sobre los edificios de la Unión Europea y es el mejor punto de encuentro para comenzar las visitas. También la entrada es gratuita.

Edificio Europa

Es la sede del Consejo Europeo y el Consejo de la Unión Europea. Además, es uno de los edificios más característicos de la arquitectura contemporánea de Bruselas. Está compuesto por 3.750 marcos de ventanas reciclados y por las noches se ilumina por 374 tubos LED. George Meurand fue el diseñador del interior del edificio y se integra con el Résidence Palace, de estilo art déco, creado por el arquitecto Michel Polak entre 1922 y 1927. Se abre al público una vez al año, en el Día de Europa.

Parlamento Europeo

Esta es la sede del parlamento transnacional más grande del mundo. No hay canal de informativos que, al menos una vez al día, haga referencia al Parlamento Europeo y saque alguna imagen del edificio. Este es el corazón de la democracia en Europa y cualquier persona puede asistir a un pleno, previa petición. A través de las visitas guiadas se puede conocer el funcionamiento de la cámara, sus competencias e historia de la UE. No se necesita reservar previamente salvo que sean grupos de más de 10 personas. Es necesario el carnet de identidad y la entrada es gratuita.▼

LA HISTORIA



Un desarrollo 'in crescendo'

Para explicar la historia de la Unión Europea se tiene que retroceder a 1947, cuando Winston Churchill pronunció el concepto Estados Unidos de Europa. En 1949, el Benelux (Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo) junto a Gran Bretaña y Francia plantaron la semilla creando la Unión Europea Occidental.

Se creó una estructura burocrática, con organismos permanentes que se asentaron en la capital belga. En 1958, se funda la Comunidad Económica Europea. La adhesión de cada vez más países, durante los años venideros, obligó a ampliar las estructuras de gobierno del nuevo estado europeo e incrementar el número de funcionarios con el fin de gestionar las políticas comunes de la Unión.

Un hito histórico y muy beneficioso para la capital belga fue el traslado de la OTAN en 1966. Este hecho, y los altos costes económicos que generarían el traslado de la sede a otra ciudad fueron decisivos para que en 1992 se nombrara oficialmente Bélgica sede de la UE.